



Un cuento
para aprender
a ser educados

ELISENDA ROCA
CRISTINA LOSANTOS

¡HOLA!
¡GRACIAS!
¡ADIÓS!



Editorial Bambú es un sello
de Editorial Casals, SA

© 2013, del texto, Elisenda Roca
© 2013, de las ilustraciones,
Cristina Losantos
© 2013, Editorial Casals, SA
Casp, 79 – 08013 Barcelona
Tel.: 902 107 007
editorialbambu.com
bambuamerica.com

Diseño de la colección:
Estudi Miquel Puig

Primera edición: septiembre de 2016
ISBN: 978-84-8343-418-5
Depósito legal: B-16901-2016
Printed in Spain
Impreso en Índice, SL
Fluvià, 81-87. 08019 Barcelona

Cualquier forma de reproducción, distribución,
comunicación pública o transformación de esta obra
solo puede ser realizada con la autorización de sus
titulares, salvo excepción prevista por la ley. Dirijase a
CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográfico ,
cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear
algún fragmento de esta obra (conlicencia.com;
0034 91 702 19 70 / 0034 93 272 04 45).

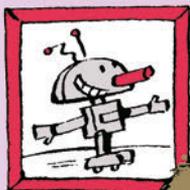
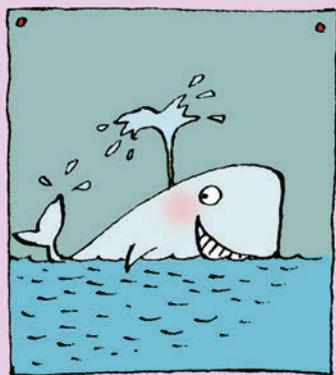
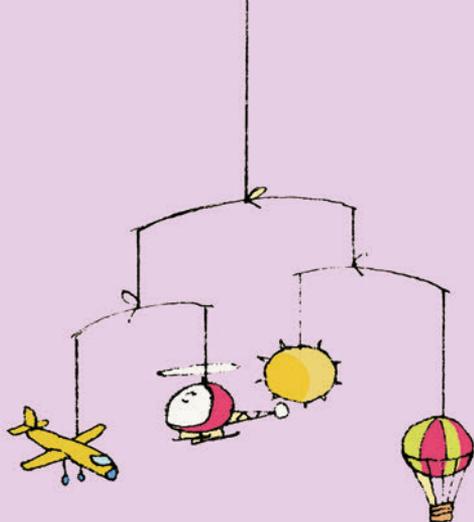


Estos dos amigos son Martín y Nora.
Cuando una no está, el otro la añora.
Comparten pupitre y juegos sin fin
Adonde va Nora, detrás va Martín.



Les gusta pintar, leer y escribir,
también contar chistes y luego, reír.
¿Saben qué otra cosa tienen en común?
Que nunca saludan: no dicen ni mu.





Cuando Martín sale de la casa temprano,
y su buen vecino lo saluda ufano,
su papá comprueba, con gran desconcierto,
que no abre la boca y se va tan contento.



-¿Por qué no saludas? ¿No dices ni pío?
¡No sé qué caramba le pasa a este crío!
Da los buenos días, saluda al señor
-le dice su papá con mucho rubor.



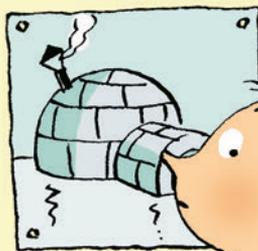
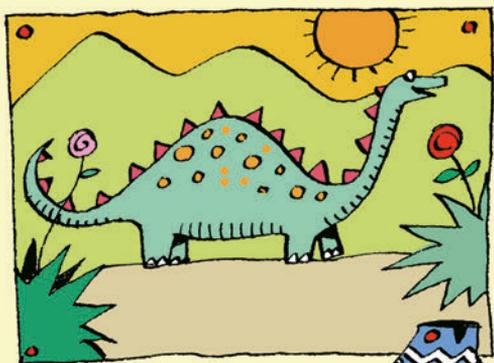
Mucho más contenta que unas castañas,
Nora llega siempre puntual a la escuela.
Cuando su maestro la ve y la saluda,
no hace gesto alguno y se queda muda.





Su mamá parece un tanto disgustada.
—¿Qué te pasa, cielo, que no dices nada?
La niña, al momento, baja la mirada.
No se atreve a hablar, está apenada.





El maestro cuenta con tono de experto
que saludar siempre es todo un acierto.
Es un gesto amable, se aprende deprisa,
y a cambio recibes una gran sonrisa.





Suena la campana y ya se han olvidado
de lo que el maestro les ha aconsejado.
Se van sin chistar, ya no han saludado.
¡Vaya con los niños! Qué mal han quedado.



